

COMO
Estudiar...
La
palabra
de
la
verdad

II de Timoteo 2:15

La Biblia es un libro muy grande. Es la revelación de Dios para el hombre. Para conocerlo mejor necesitamos leer y entender la información Dios nos dio en él. ¿Pero como lo hacemos? ¿Cómo estudiamos este importante volumen de Dios?

En las paginas de la Biblia, Dios nos ha dado instrucciones claras de cómo debemos estudiar Su mensaje a nosotros. El nos dice QUE estudiar, PORQUE estudiarlo y hasta COMO estudiarlo. Tambien El nos dice que si seguimos Sus direcciones, cada uno de nosotros seremos “aprobados” y “obrero que no tiene de qué avergonzarse”.

La meta de este libreto es ayudarte a ver esto directamente de las Escrituras Sagradas.

Esperamos que encuentres este estudio benéfico y edificante.

Gary y Lynda Miller
2822 Briarwood Dr. E.
Arlington Heights, IL. 60005

www.grace-harbor-church.org

COMO
Estudiar...
la
palabra
de
la
verdad

II de Timoteo 2:15

Dios nos dice como estudiar la Palabra de Verdad para que seamos “obreros aprobados” en vez de “desaprobados y obreros avergonzados”.

El apóstol Pablo escribe en II de Timoteo 2:15, “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.”

En este estudio vamos a observar este verso y ver como nuestra obediencia a el nos va a dar honor y gloria para Dios.

En II de Timoteo 2:15 El apóstol Pablo le dice a los creyentes:

QUE hacer- estudiar

PORQUE hacerlo- para ser aprobados por Dios (no obreros avergonzados)

COMO hacerlo- usando bien la palabra de verdad

Pablo nos dice que las escrituras son para ser “usadas correctamente”.

Vamos a ver que ser obediente al mandamiento de Dios de “usar bien” las escrituras no disminuye la importancia de que “Toda escritura es inspirada por Dios...” como podemos leer en II de Timoteo 3:16.

Es por “usar bien” la palabra de verdad que “toda escritura es...Provechosa” para ambos, para el obrero ser aprobado y para el propósito y la voluntad de

Dios. Dividir correctamente (usar bien) significa “cortar derecho en piezas o partes”.

Comencemos nuestro estudio mirando a Adán en el Jardín.

Dios obró con Adán dentro y fuera del Jardín

Dios comenzó a obrar con el hombre en el Jardín del Edén. Fue en el Jardín que “el Señor mandó al hombre,” Génesis 2:16. Dios le reveló Adán su voluntad con sus mandamientos. Dios le dijo clara y simplemente que hacer y que no hacer.

Dios puso a Adán en el Jardín con instrucciones, “para labrarla y guardarla”, Génesis 2:15 La vocación de Adán era ser el guardián o labrador en el maravilloso Jardín. Adán también fue llamado para dar nombre a todo animal que Dios trajo hacia el, Génesis 2:19. Mas tarde Dios le dio a Eva a Adán como “ayuda idónea”, “estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban.” Génesis 2:25.

Aun cuando Dios le dio a Adán gran libertad y responsabilidad en el Jardín, El le dio una advertencia. Génesis 2:16-17, “Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y el mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” Dios le dio una serie de instrucciones a Adán par su obediencia por fe. Dios escogió obrar

con el hombre en el Jardín dándole mandamientos que fueran apropiados a su condición de hombre. La condición de Adán era de inocencia en el Jardín.

La mayordomía de Adán

Los mandamientos de Adán se les pueden llamar mayordomía o dispensación. Estos mandamientos hicieron la primera mayordomía dada por Dios al hombre. Adán, como primer mayordomo de Dios tenía que manejar el hogar de Dios y ser responsable de los mandamientos de Dios.

Una mayordomía o dispensación es una serie de instrucciones para seguir por un mayordomo. Un mayordomo es responsable de seguir o dispensar (dar o llevar) la mayordomía que se le ha dado.

La responsabilidad de Adán era estar en el Jardín, cuidarlo y guardarlo, dar nombre a todos los animales y no tener vergüenza de su desnudez. Adán y Eva estaban para no desobedecer a Dios de comer del árbol de la ciencia del bien y el mal.

Satanás introduce su programa de mentiras al hombre

Las cosas eran de acuerdo con el maravilloso plan de Dios para su creación hasta que Satanás vino a Eva en forma de serpiente. Satanás citó la Palabra de Dios, luego cambió la Palabra de Dios y luego añadió a la Palabra de Dios. Cambiando la Palabra de

Dios añadiendo o removiendo de ello es lo mismo que corromper la Palabra de Dios.

Satanás citó la Palabra de Dios a Eva en Génesis 3:1, “¿Conque Dios os ha dicho: NO comáis de todo árbol del huerto?”

Eva cambió la Palabra de Dios en Génesis 3:3 “...No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.” Eva añadió “ni lo tocaréis” esto no estaba en las instrucciones de Dios para Adán.

Satanás contradijo la Palabra de Dios añadiendo a ella. Génesis 3:4 “...no moriréis;” Dios dice en Génesis 2:17, “...ciertamente morirás.” Satanás añadió la palabra “no” y le mintió a Eva con su depravación de la verdad de Dios.

Pecado entró al mundo cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios y Comieron de la fruta de el árbol de la ciencia del bien y el mal. La mayordomía, los mandamientos dados por Dios al hombre, ahora han sido desobedecidos.

La entrada del pecado cambió todo para Adán y Eva justo como Dios prometió que lo haría. Adán y Eva habían sido removidos de ser sin pecado a ser pecadores. La condición del hombre cambió, obligando un cambio en la mayordomía de Dios para Adán. El resultado del cambio de la condición del hombre causó que Dios diera una segunda serie de instrucciones para Adán. Ahora vemos a Dios cambiando Su

mayordomía para ellos y los hace responsable de una nueva y diferente mayordomía. Ahora ellos van a seguir una nueva serie de mandamientos.

Adán recibe una nueva mayordomía

Dios los sacó del Jardín en donde los había puesto, Génesis 3:23,24 “Y los sacó Jehová del huerto del Edén,”.

Su desnudez ahora tiene que ser cubierta. Génesis 3:21, “Y Jehová Dios hizo al hombre y á su mujer túnicas de pieles, y vistiólos.” Ellos ya no van a estar sin vergüenza de su desnudez.

En la primera mayordomía ellos tenían la promesa de vida. Adán y Eva no tenían que conocer la muerte mientras estaban en el Jardín en su inocencia. Ahora ellos van a experimentar la muerte como resultado del juicio de Dios por su pecado y el cumplimiento de la promesa hecha en Génesis 2:17, “...porque el día de que él comieres, morirás.”

La muerte que Dios prometió incluye ambas una muerte espiritual y una muerte física. Su desobediencia trajo juicio de Dios. Ahora ellos están muertos espiritualmente ante Dios. También sus cuerpos físicos van a ver la muerte. Dios cumple Su promesa, ellos “morirás”.

Definiendo una mayordomía – dispensación

Vemos en este ejemplo del trato de Dios con el primer hombre, una llave para nuestro entendimiento de las escrituras. Adán, un hombre, vivió bajo dos separadas, diferentes y distintas mayordomías o dispensaciones. Una mayordomía o dispensación tiene el mismo significado que lo siguiente:

- -encargado de administración
- -economía
- -superintendente
- -para dispensar
- -para tratar con...
- -administración

En la primera mayordomía o dispensación de Dios para Adán encontramos las instrucciones específicas que le fueron dadas. Cuando la necesidad o condición de Adán cambió como resultado del pecado, Dios hizo un cambio en Su administración del hombre. Dios dispuso una nueva serie de instrucciones por las cuales ahora el hombre es responsable. Las nuevas instrucciones de Dios remplazaron las anteriores. La vieja mayordomía fue hecha al lado cuando las nuevas instrucciones fueron dadas. La obediencia del hombre no es ahora para las viejas instrucciones pero si para las nuevas.

¡La primera lección que queremos aprender de este ejemplo es que Dios cambió Su programa con el hombre!

Esta claro que Adán vivió bajo dos diferentes ma-

yordomías o dispensaciones. El hecho de que Dios cambió Su programa con el hombre no es lo mismo que decir que Dios, El mismo cambió.

Dios no cambia, “Yo Jehová no cambio”

Las escrituras son claras, Dios no cambia. Malaquías 3:6, “Porque yo Jehová, no me mudo;...” Aquí aprendemos que la esencia y carácter de Dios no cambia. Podemos tener la confianza y la seguridad en el Señor por Su incambiable esencia y carácter. Dios nunca va a cambiar en cuanto a Su esencia Justa o Fiel, de Luz, Verdad, Santa, Recta, Eterna, Omnisciente y Omnipotente. Teniendo a Dios quien “no cambia” es una maravillosa verdad en que podemos descansar y sentirnos comfortable. Sin embargo el entendimiento de esta verdad no debe de ser causa para que nos confundamos de nuestro incambiable Dios, cambiando su trato con el hombre. Leemos en Hebreos 13:8, “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” Este verso nos muestra que la esencia y carácter de el Señor Jesucristo no cambia y no puede cambiar como leemos en Malaquías 3:6. Sin embargo, esto no nos enseña que el Señor no puede cambiar Sus mandamientos, instrucciones o dispensación con el hombre. Dios dio dos diferentes dispensaciones a Adán. Dios ha dado numerosas dispensaciones desde Adán. La mas reciente y corriente dispensación dada es “la dispensación de la gracia de Dios” dada al apóstol Pablo para nosotros. Dios no va dar o traer otra dispensación hasta después del rapto de Su iglesia.

Frecuentemente predicadores enseñan justo lo contrario de lo que las escrituras enseñan sobre nuestro constante Dios. Ellos usan Hebreos 13:8 para enseñar que Jesús es el mismo en Su trato con el hombre y que el trato de Dios con el hombre no cambia. Un ejemplo de dicha enseñanza puede ser: “porque el Señor Jesucristo sano a los enfermos en los comienzos de su ministerio a Israel, El sigue sanando hoy. Todo lo que tenemos que hacer es clamar nuestra sanación.” Pero Hebreos 13:8 no esta hablando de nuestro Señor cambiando su mayordomía al hombre; esta hablando de que su esencia y naturaleza no cambia.

El trato de Dios con el hombre ha cambiado y cambiara de nuevo. Nosotros como Adán, necesitamos estar pendientes o alertas, a cuales son los cambios y cuando van a ocurrir. Necesitamos saber cual es nuestra mayordomía para así ser fieles mayordomos.

I de Corintios 4:2, “Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel.”

Adán usó bien la palabra de verdad

Adán “usó bien la palabra de verdad”. Adán sabía que la segunda dispensación de Dios ahora era para ser cumplida por su obediencia en fe. Adán sabía que las primeras instrucciones eran la Palabra de Dios, pero que ahora no son para obedecerlas. Para obedecer la primeria serie de instrucciones ahora estarían

en pecado. Adán entendió que sería desobediencia de el tratar de volver al Jardín y obedecer los mandamientos que se le habían dado antes de haber pecado.

Adán sabía que la dispensación que se le dio mientras estaba en el Jardín continuará siendo para siempre la Palabra de Dios, pero que no es para obedecerla ahora. Adán pudo aprender de la primera mayordomía de Dios, pero el supo no obedecerla ahora. Después de que Adán pecó, la segunda mayordomía viene a ser la Palabra de Dios para Adán, la cual el es responsable de obedecer. Esta es la Palabra de Dios que ahora Adán tiene que obedecer.

Podemos ver a Adán refiriéndose a la Palabra de Dios de la misma manera que el apóstol Pablo usa para referirse en II de Timoteo 2:15.

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”

Pablo nos dice “usar bien la palabra de verdad”

Pablo dice a los creyentes “usar bien la palabra de verdad”. Esto fue lo que Adán hizo cuando siguió o guardó exactamente la palabra de Dios y obedeció la segunda dispensación que Dios le dio a cuesta de la primera. Adán usó bien la palabra, la dividió en pedazos. Adán sabía que la primera dispensación era tanto la palabra de Dios como la segunda, pero la primera ahora fue reemplazada por la segunda. Adán

sabía que la Palabra de Dios (escrituras) eran para que el aprendiera de ellas pero no todas las escrituras eran para que el obedeciera.

Pablo nos dice en II de Timoteo 3:16,17, “Toda escritura es inspirada por Dios...”. Pablo dice, “toda escritura es...útil”. Sin embargo la escritura debe “ser bien usada” como vemos que Adán hace, para que sea de provecho. Si la escritura no se usa bien, puede ser inútil. Necesitamos saber que todas las escrituras es para nosotros aprender de ellas, pero no para nosotros obedecer. No es de provecho aplicar todas las escrituras a nosotros. Adán no lo hizo. Adán tenía respeto de toda palabra de Dios pero el sabía que su postura ante Dios era de acuerdo a su obediencia de fe para la última dispensación de Dios.

Cuando un santo entiende que debe estudiar la Palabra de Dios administrativamente, está siendo obediente a la instrucción de Dios de “usar bien la Palabra de verdad”. Nosotros no honramos o usamos bien la Palabra de verdad de Dios por ir por todos lados al azar para encontrar nuestra mayordomía, más aún de lo que hizo Adán. Nosotros leemos y estudiamos toda la Biblia pero con el conocimiento de que todo es por nosotros pero no todo para nosotros o sobre nosotros.

Hay algunas verdades y principios de Dios en las escrituras que nunca cambian de dispensación en dispensación. Por ejemplo, Dios no cambia. Hay otras verdades que son solo para ser aplicadas o obedeci-

das durante la dispensación que fueron dadas. Es estos cambios dispensacionales que tienen que ser dirigidos ahora porque tienen que ver con los “términos de aceptación” de Dios para el hombre en una determinada dispensación.

Desde que Adán estaba en el Jardín hasta el tiempo presente, Dios ha dado numerosas dispensaciones para la obediencia del hombre en fe. Vemos dos dispensaciones solo en el tiempo de vida del primer hombre.

Es responsabilidad del hombre los cambios de Dios con cada dispensación. En el Jardín, Adán no tenía la ley de Moisés que es el bautismo por agua, diezmar, días santos, adoración en el templo, sacrificios, y no tenía el evangelio de Pablo de salvación por la gracia a través de la fe en Jesucristo etc. Estas fueron aparte de la primera y segunda dispensación de Adán.

Cuando un estudiante de la Biblia estudia cualquier material Bíblico, usar bien las escrituras debe causar que el concluya su estudio con las verdades de Dios para su propia dispensación. Por nosotros vivir en el tiempo de la Gracia, debemos concluir nuestra doctrina en las escrituras de Pablo. Solo porque en varios lugares en la Palabra de Dios encontramos referencia a la oración, bautismo de agua, perdón, Ángeles, etc., no siempre significa que son directamente para ti o sobre que tú los sigas u obedezcas.

“Bíblico” y “Dispensacional”

Uno puede ser “Bíblico” y no “dispensacional”. Después de la caída del hombre, Adán podría decir que la primera dispensación de Dios para el era la Palabra de Dios o “en la Biblia” y que el iba a ser obediente a ella. Esto podría haber sido tonto y desobediente. Adán habría sido desobediente a Dios incluso aun cuando el esta siendo “Bíblico”.

Necesitamos ser cuidadosos para “usar bien las palabra de verdad” como Adán hizo. La Biblia se puede “usar bien” o “usar mal”. Usar equivocadamente las escrituras es de lo que Pablo habla en II de Pedro 3:16, “...las cuales los indoctos e inconstantes tuercen (como también las otras escrituras) para su propia perdición.”

Pedro identifica a estos que tuercen las escrituras como “indoctos” y “inconstantes”. Los “indoctos” no “usan bien” como Dios les dice y son “inconstantes” como resultado. El mal uso de las escrituras trae destrucción. No condenación, pero estudio Bíblico y una vida Cristiana que es inútil para el trabajo de Dios e inútil en la vida del creyente.

Pedro esta refiriéndose específicamente a lo que hacen los santos con las epístolas de Pablo cuando el habla sobre pervertir o torcer la escritura.

II de Pedro 3: 15,16 “...amado hermano Pablo...en casi todas sus epístolas.”

Ser Bíblico y no dispensacional puede causar que se pervierta las escrituras. Pervertir las escrituras es torcerlas y hacer que ellas digan lo que quieres que digan en vez de lo que realmente dicen. División correcta es la respuesta de Dios para los que pervierten o tuercen.

Nuestra dispensación, “la dispensación de la gracia de Dios”

El apóstol Pablo nos dice que el Cristo resucitado le dio una dispensación o mayordomía que era para darla a ti y a mí.

Efesios 3: 2,3, “Seguramente habéis oído de las administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros, pues por revelación me fue declarado el misterio,..”

Hechos 20:24, “Pero de ninguna cosa hago caso ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.”

La dispensación que nuestro Señor le dio a Pablo es llamada “la dispensación de la gracia de Dios” Dios comienza la dispensación de la gracia con la salvación de Saulo en la ruta a Damascos en Hechos 9 y Dios la ha mantenido en efecto hasta ahora. Tú y Yo vivimos en la dispensación de la gracia de Dios. Es obvio que no vivimos en la primera o segunda dis-

pensación que Dios dio a Adán. Ninguno de nosotros vivimos en la dispensación de la ley.

Pablo predica que la dispensación de la gracia de Dios no fue dada por Dios tampoco predicada por nadie hasta que Cristo se la revela a él.

Efesios 3:2 "...que me fue dada para con vosotros."

Pablo se identifica a sí mismo con el evangelio dado por Dios una y otra vez así como Moisés hizo con "Su palabra dada por Dios" para Israel. Pablo dice "mi evangelio" "el evangelio que me fue dado", etc.

Romanos 2:16 "en el día en que Dios juzgará por medio de Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio."

Romanos 16:25 "Y al que puede fortalecernos según mi evangelio..."

II de Timoteo 2:8 "Acuérdate de Jesucristo descendiente de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio,"

Pablo dice que esta dispensación de gracia fue oculta en Dios y fue guardada como misterio o secreto hasta que Cristo se lo reveló a él y a él solamente.

Efesios 3:5 "el cual en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres..."

Colosenses 1:25-26, “De la cual soy hecho ministro, según la dispensación de Dios que me fue dada en orden á vosotros, para que cumpla la palabra de Dios; **A saber, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado á sus santos:**”

Romanos 16:25, “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos,”

Aunque vemos numerosas dispensaciones en la Palabra de Dios donde Dios tiene que cambiar su trato con el hombre, vemos principalmente dos primeras divisiones en las escrituras que debemos reconocer si vamos a ser obreros que no tienen de que avergonzarse. Las dos primeras divisiones no son el Viejo y el Nuevo Testamento, pero si “profecía” y “misterio”.

Profecía y Misterio

Profecía es la cual Hechos 3:21 “que habló Dios por boca de sus santos profetas que ha sido desde el siglo”. La profecía es concierne con la tierra y la soberanía de Cristo sobre ella con las primeras personas de Dios, Israel.

Misterio, Romanos 16:25 “...según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos,” Tiene que ver con la iglesia, el cuerpo de Cristo. Misterio

es concerniente con el cielo y nuestra exaltación allí con Cristo.

Profecía- se ha profetizado, fue hablado.

Misterio- se ha mantenido oculto y no se ha profetizado. En Génesis 1:1 leemos de las dos esferas o cuerpos esféricos en que Dios tiene interés, “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

Dios tiene dos separadas y distintas agencias con las que ha trabajado y esta trabajando para cumplir Su propósito en estas esferas. La primera es Israel y El ha hablado sobre su programa desde el principio del mundo. La segunda es la iglesia, el Cuerpo de Cristo y la verdad concerniente a Su programa de misterio y gracia sobre la iglesia se ha mantenido en secreto desde el comienzo.

Ministerio terrenal de Cristo, Profecía no Misterio

Israel vive bajo el programa de profecía, que sigue incluyendo a Moisés y la ley. Nuestro Señor, en Su ministerio terrenal a Israel, vino como Judío, sometido a la Ley de Moisés. Leemos de nuestro Señor Jesucristo en Gálatas 4:4,

“Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley,”

Jesús obedeció la ley y vino para cumplir como ve-

mos en Mateo 5:17,

“No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino á cumplir.”

Jesucristo en la carne vino a cumplir con la ley y los profetas. El no vino para “cumplir la Palabra de Dios” con “el misterio”. Que fue el misterio específico que Jesús le dio a Pablo. Colosenses 1:25-26, “De la cual soy hecho ministro, según la dispensación de Dios que me fue dada en orden á vosotros, para que cumpla la palabra de Dios; **A saber, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, mas ahora ha sido manifestado á sus santos:**”

En los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan encontramos a Jesús enseñándole a sus seguidores a obedecer la ley, Mateo 23:2-3 “Diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los Fariseos: Así que, todo lo que os dijeren que guardéis, guardad lo y haced lo; mas no hagáis conforme á sus obras: porque dicen, y no hacen.”

Mateo 28:20, “enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...”

Esta verdad es de la dispensación anterior de la ley, y no para nosotros obedecer en el tiempo de gracia. Nuestro Señor le enseñaba a Israel a obedecer la Ley de Moisés en ambos durante su ministerio terrenal a Israel y en su ministerio de resurrección a Israel co-

mo vemos en Mateo 28:20.

Nos debemos de preguntar, “¿Que dice la palabra de verdad?

Pablo dice en Romanos 6:14, “...pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.”

Gálatas 5:18, “Mas si sois guiados del Espíritu, no estáis bajo la ley.”

¡Cuando el Espíritu Santo guía a un creyente en la dispensación de la gracia de Dios, no te guía a seguir la ley! Necesitamos ser dispensacionales y no solo Bíblicos hasta con la palabra de nuestro Señor en Su ministerio terrenal a Israel.

Mientras la profecía es para aprender de ella y no para nosotros obedecer. Nuestra dispensación es misterio, no profecía. Como hemos visto, según el evangelio de Mateo, Marcos, Lucas y Juan pueden ser aptamente considerados como libros del Viejo Testamento en sentido de que son mayormente del programa de profecía de Israel, “aquello que ya fue dicho”. Son libros Judíos que conciernen Israel y Judaísmo. Vemos la conservación de la ley honrada y enseñada a través de los libros.

Si estás en un barco que se hunde y solo puedes tomar los cuatro evangelios contigo, aprenderás de la profecía y no de los misterios.

Gracia, el programa misteriosos de Dios

El programa misterioso de Dios, la dispensación de gracia, comenzó con Pablo. Pablo dice en Efesios 3:8,

“A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,”

“Inescrutables” significa “no profetizada” o “sin huellas o pistas”. No había rastro de los misterios de verdad antes de Pablo. La dispensación de la gracia de Dios no puede ser encontrada en las escrituras antes de que Cristo se lo revelara a Pablo como es:

- escondido desde los siglos en Dios...Efesios 3:9
- oculto desde los siglos y edades,...Colosenses 1:26
- misterio que otras generaciones no se dio a conocer...Efesios 3:5
- el misterio- que se ha mantenido en secreto desde el comienzo del mundo. Romanos 16:25

¡El programa de misterios de la gracia de Dios no fue predicado por nadie antes que fuera revelado por Cristo a Pablo! No podemos encontrar el programa del misterio en ninguna otra parte en la Biblia antes de ser revelado por Cristo a Pablo.

Nuestro Señor Jesucristo en su ministerio terrestre a Israel no reveló nada acerca del programa misterioso.

Pablo nos dice en Romanos 15:8, “Digo, pues, que Cristo Jesús fue hecho ministro de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas á los padres,”

Cristo vino de acuerdo con el programa de profecía, en la dispensación de la ley, y fue un ministro para Israel. El ministerio terrestre de nuestro Señor hacia Israel como de ministro de la circuncisión. Fíjate como el verso dice “fue”.

Hoy día nuestro Señor ya no es un ministro a la circuncisión así como indica que fue en el evangelio, pero si es la cabeza de la Su iglesia, el Cuerpo de Cristo.

Pedro y los otros once apóstoles tampoco revelaron nada sobre el misterio. Enseñaban sobre profecía, “aquello dicho desde el comienzo.” Así como vemos a Pedro diciendo en Hechos 2:16 “Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel.” Los eventos de el día de Pentecostés eran sujeto a la profecía. Fue dicho y pronosticado por Dios. La revelación secreta y de misterio de Pablo no era el tema de profecía y todavía era “Escondido en Dios”.

El programa misterioso de la dispensación de la gracia de Dios no se dio a conocer hasta después de Pentecostés, y después de que apedrearán a Esteban cuando Cristo se lo reveló a Pablo.

Pablo el apóstol de los Gentiles

Romanos 11:13, “Porque á vosotros hablo, Gentiles. Por cuanto pues, yo soy apóstol de los Gentiles, mi ministerio honro.”

Pablo dice que el es el apóstol, que Dios envió, a los Gentiles. Pablo magnifica su oficio. La posición que Dios le dio a Pablo como apóstol al Cuerpo de Cristo, tiene mucha importancia en la presente economía de Dios. I de Corintios 14:37, “Si alguno a su parecer es profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.”

Hoy día, un santo espiritual estaría de acuerdo reconociendo las escrituras de Pablo como los mandamientos de Cristo.

Se encuentra en las escrituras del apóstol Pablo, libros Romanos a Filemón, en la que encontramos la verdad dispensacional de Dios a nosotros, Su iglesia, el Cuerpo de Cristo. Es aquí y solo aquí donde encuentras el papel de administradores que Dios nos ha dado. Aquí encontramos la “dispensación de la gracia de Dios”.

Dios, en Su revelación de dispensación de gracia a Pablo, así como también hizo con Adán, ha incluido toda la verdad que necesitamos para vivir una vida justa ante nuestro Dios.

¿Porque Dios mantuvo la dispensación de gracia en secreto?

Pablo nos dice porque Dios mantuvo la edad de gracia en secreto en I de Corintios 2:7-8, “Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra Gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de Gloria.”

Satanás no hubiera crucificado a Jesucristo si supiera lo que Dios iba a lograr con la cruz. Dios mantuvo esa sabiduría escondida en El para que Satanás no pudiera saber que la cruz era su derrota. Dios derrota a Satanás en la cruz, en Génesis 3:15, “...ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”

Cristo aplastó la cabeza de Satanás en la cruz. El total de los logros de Cristo en la cruz no se conoció por completo hasta revelado y predicado por Pablo.

Dios, así como revela su programa de profecía, cumplirá sus promesas a Israel y ellos reinarán sobre la tierra. Dios, así como Su programa misterioso revela, tomará el Cuerpo de Cristo y los cielos bajo Su control. Esto es posible porque Cristo fue a la cruz y allí derrotó a Satanás. La victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte en la cruz, hizo posible que Dios reclame la tierra a través de Israel y los cielos a través del Cuerpo de Cristo.

Efesios 1:10, “de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”

En un futuro dispensación conocido como “la dispensación del cumplimiento de los tiempos”, Dios traerá todo bajo la autoridad de Su Hijo por la cruz. Esto no hubiera sido posible si Dios no hubiera mantenido secreto el programa misterioso.

También debemos regocijarnos al saber que Dios mantuvo el misterio un secreto, como dijo Pablo en I de Corintios 15:17, “y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.”

Si Dios no hubiera guardado el secreto y el misterio fuera conocido antes de la cruz, entonces Satanás no hubiera crucificado a nuestro Señor y todavía estaríamos en nuestros pecados. Sin la obra de la cruz de Cristo estaríamos en nuestros pecados sin esperanza.

La dispensación de la gracia de Dios

Así como Adán necesitaba saber cual era su oficio, también nosotros. Los siguientes son verdades que Dios reveló a través de Pablo referente a la dispensación de gracia:

- Israel es puesto aparte, Romanos 11:7, 12, 15, 20, 32
- Piedad es para todos, Romanos 11:32
- El evangelio de la gracia de Dios atreves del tra-

bajo de la cruz de Cristo, Hechos 20:24, Efesios 3:2

- Creyentes son reconciliados a Cristo por la cruz, Efesios 2:16
- Un evangelio de “no hay diferencia” entre Judío y Griego, Romano 10:12
- Creyentes Judíos y Griegos son bautizados en un solo cuerpo, I de Corintios 12:13
- El Cuerpo de Cristo esta posicionado con Cristo en los cielos, Colosenses 3:1-3

La obediencia de Adán a Dios dependió de Adán dividiendo correctamente la Palabra de Dios. Adán no podía ser obediente a Dios si no distinguió correctamente entre las dos mayordomías y ser un mayordomo fiel a la que Dios le dio a seguir. Mezclando mayordomías, tomando de la primera y añadiendo un poco de la segunda, seria lo mismo que desobedecer la dispensación que Dios le dio y corromper la Palabra de Dios. Nuestra obediencia de fe tiene que ser de acuerdo a la verdad revelada a Pablo para nosotros en el tiempo de gracia.

Pablo nos dice lo que es devoción en el tiempo de gracia en Tito 1:1,3 “...el **conocimiento de la verdad** que es según la piedad.”

Y nos dice que es la verdad en el verso 3. “Y manifestó á sus tiempos su palabra por la predicación, que me es á mí encomendada por mandamiento de nuestro Salvador Dios;”

Devoción hoy es obedecer el misterio de verdad de Cristo encomendado a Pablo.

Dios comprometió la dispensación a Pablo y Dios quiere que su Hijo se manifieste de acuerdo a esta misteriosa verdad. Ahora leemos como el Señor Jesús a de ser predicado hoy día en el tiempo de gracia en Romanos 16:25, “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos,” Jesucristo es para ser predicado de acuerdo a la revelación del misterio. ¡El es para ser predicado de acuerdo a la verdad dada a conocer a Pablo!

Pablo también nos indica como NO predicar a Cristo en el tiempo de gracia en II de Corintios 5:16,

“De manera que nosotros de aquí adelante á nadie conocemos según la carne: y aun si á Cristo conocimos según la carne, empero ahora ya no le conocemos.”

Pablo nos enseña aquí que ya no debemos hacer distinción entre hombre antes de la carne así como entre Judío y Gentil. Esta distinción existió desde el tiempo que Dios lo estableció en el llamado de Abram y el llamado a su pueblo en Su nombre, Israel en Génesis 12. Desde ahí en adelante, hombres eran reconocidos por la carne y había distinción por Dios entre Judío y Gentil. Nuestro Señor también reconoció esta distinción durante su ministerio en la tierra. Cuan-

do Pablo indica que de ahora en adelante no reconoceremos ningún hombre por su carne, El esta indicando un cambio dispensacional mayor. Pablo esta cambiando la enseñanza que Cristo enseñó y reforzó en Su ministerio en la tierra a Israel con el primer Judío. Dios conoce al hombre hoy por su corazón. Dios solo ve al hombre como perdido o salvo, ya no como Judío o Gentil.

Lo próximo dicho por Pablo es aún mas significativo cuando nos dice que ya NO reconoceremos a Cristo en la carne. ¿Que significa esto? Conocer a Cristo según la carne es conocerlo como es presentado en los evangelios de ministro de Israel, la circuncisión. Cristo fue predicado según la carne cuando fue ministro de circuncisión, pero hoy, no se predica según la carne por como dice Pablo en Romanos 16:25. “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio encubierto desde tiempos eternos,”

Casa de Dios

En el Viejo Testamento, Dios tuvo casa. Era la casa de Israel.

Éxodo 40:38, “Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda **la casa de Israel**, en todas sus jornadas.”

Hoy día El esta construyendo otra casa; Es la iglesia,

El Cuerpo de Cristo.

I de Timoteo 3:15, “Y si no fuere tan presto, para que sepas cómo te conviene conversar en la casa de Dios, **que es la iglesia del Dios vivo**, columna y apoyo de la verdad.”

Todo verdadero creyente compone esta casa, y Pablo nos dice en II de Timoteo 2:15-21 como ser un recipiente de honor en la casa de Dios. Hay dos criterios dados. El primero es **“usar bien la palabra de verdad”**. Esto hace a uno un **obrero que no tiene de que avergonzarse y aprobado ante Dios**. La segunda es **“limpiarte de estas”** estas son referente al pecado.

II de Timoteo 2:19, “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.”

II de Timoteo 2:20-21 “Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro: Y asimismo unos para honra, y otros para deshonra. Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra.

Oro y plata o madera y barro

¿Estudias la palabra de Dios, como Dios nos enseña

en II de Timoteo 2:15 “usa bien la palabra de verdad”? ¿Estas de acuerdo con Dios de que Pablo es nuestro apóstol hoy y que podemos encontrar nuestra administración por Dios en las escrituras que El nos dio a través de Pablo?

I de Corintios 4:1,2 “TÉNGANNOS los hombres por ministro de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios. Mas ahora se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel.”

¿Eres tu un vaso de oro y plata, un vaso de honra “útil para el uso del Señor y aparejado para toda buena obra?” Usar mal la palabra y/o vivir una vida no purificada del pecado hace a uno un vaso de madera y barro.

Fieles mayordomos de los misterios de Dios son como estos que se conocen como los de Berreas en Hechos 17:11, “Y fueron estos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así...”

Los de Berrea no solo toman lo que viene del púlpito como evangelio. Los de Berrea estudian las escrituras diariamente.

Hoy día, la iglesia en grandemente no le da el reconocimiento al especial apostolado de Pablo y la dispensación que le fue dada a él por Cristo. Cristo dice a sus discípulos en Juan 13:20. “De cierto, de

cierto os digo; El que recibe al que Yo enviare, a mi me recibe; y el que a mi recibe, recibe al que me envió.”

Esteban predicaba sobre el trato de Israel a los que hablaban en nombre de Dios en su último sermón en Hechos 7:52,

“¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que antes anunciaron la venida del Justo...”

La iglesia hoy día no es diferente a Israel cuándo no reconocemos al mensajero que Cristo a enviado especialmente a nosotros con Su programa misterioso.

Israel sabía que Moisés era el legislador y que era para que lo siguieran y obedecieran en la dispensación de la ley. Igualmente, la iglesia de hoy es para prestar atención al Apóstol Pablo en la dispensación de gracia de Dios.

Creyentes algunas veces critican a los Católicos Romanos por ciegamente seguir al Papa y la doctrina de la iglesia a expensas de creer la Palabra de Dios. Muchos de estos mismos creyentes son como tantos seguidores cuando concierne a seguir a sus pastores, denominaciones, maestros de la iglesia o ciertas escuelas Bíblicas o seminarios a la expensa de la Palabra de Dios.

Estos en la fe Católica están bien claros a quien ellos

siguen; ellos siguen a Pedro. Pedro es parte del programa de profecía de Dios el cual Dios puso aparte pero lo traerá de Nuevo después de que esta dispensación este terminada.

Para glorificar a Dios en esta dispensación, tenemos que seguir a Pablo y construir en los fundamentos puestos por Pablo como nos dice en I de Corintios 3:10, “Conforme á la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima: empero cada uno vea cómo sobreedifica.”

Jesucristo es el fundamento que Pablo puso y el nos dice que edifiquemos sobre el de la manera que el, el perito arquitecto nos enseñó a hacer. Hoy día los creyentes estamos para edificar con Pauline (El misterio de Pablo) y no Petrin (La profecía de Pedro) doctrina.

I de Corintios 2:5 “para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios.”

Pablo dice que “vuestra fe” esté fundada en el poder de Dios, y no en la sabiduría de los hombres. Aun incluso sinceros y bien intencionados hombres a quien vemos en alto en la fe no deben de ser nuestra autoridad. Solo la Palabra de bien, usada de Dios debe de ser nuestra autoridad.

La Palabra bien usada de Dios también nos da esta

verdad de la dispensación de gracia:

- Pablo es apóstol de Dios para los gentiles en el tiempo de gracia, Romanos 11:13
- Jesucristo es para ser predicado de acuerdo a Romanos 16:25,26 “...según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio,...”
- Usando bien la palabra de verdad es como los creyentes tienen que estudiar las escrituras en cada dispensación, II de Timoteo 2:15

En Efesios 3:9, Pablo nos dice lo que la iglesia de hoy debe de estar haciendo.

“Y de aclarar á todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;”

Pablo dice en Hechos 20:32, “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, el cual es poderoso para sobreedificaros...”

NOTAS

NOTAS

Bible Time Line

Time Past

But Now

Ages to Come

Ephesians 2:11, 12

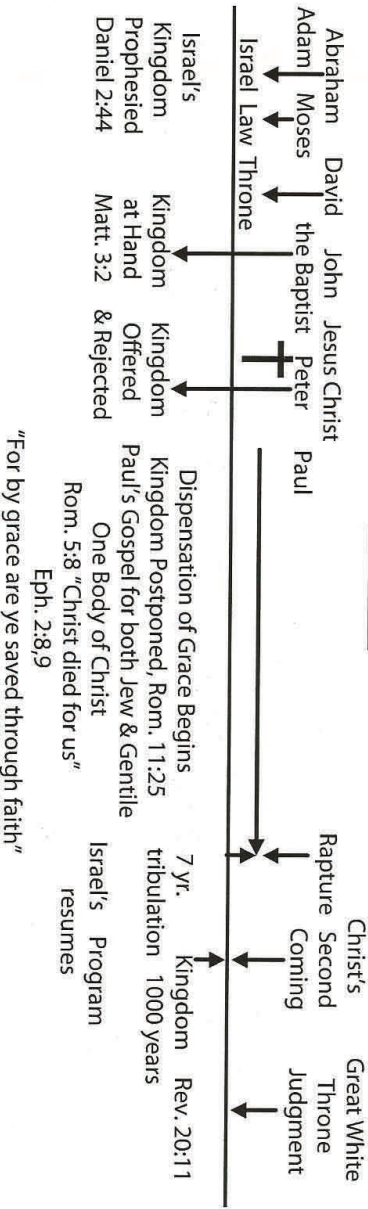
Ephesians 2:13

Ephesians 2:7

Prophecy

Mystery

Prophecy



Genesis to John

Acts

Romans to Philemon

Hebrews to Revelation

The Lord Jesus Christ is our Savior

We live in the Age of Grace

Paul is our apostle

I Timothy 1:15

Ephesians 3:2

Romans 11:13

Salvación

La palabra más importante de Dios para ti es sobre tu necesidad de salvación. La palabra de Dios nos dice clara y sencillamente que somos pecadores en necesidad de un Salvador. Dios pago por nuestros pecados en la cruz del Calvario cuando Jesucristo, Dios hijo unigénito, murió por nuestro pecado. Nuestro Apóstol Pablo nos dice en I de Corintios 15:3 y 4 que el mensaje de salvación del evangelio es.

“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo fue muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; Y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;”

Este es el mensaje del evangelio de gracia que necesitamos de creer para ser salvos. Efesios 2:8 y 9 nos dice que salvación es por gracia por fe y no por nuestro trabajo.

¿Confías tú en el Señor Jesucristo como tu Salvador? Si es así, alaba al Señor. Si no, puedes escoger poner tu confianza en El ahora mismo.

PARA MAS INFORMACION

Este libro fue hecho disponible para ti por miembros asociados de “Body of Christ” en “Grace Harbor Church of Arlington Heights”, Illinois USA
P.O.Box 8611, Rolling Meadows, IL 60008
847-640-8422

Si encuentras este libro de beneficio y necesitas saber más sobre la gloriosa Gracia de Dios y todo lo que El a hecho por tí, por favor visítanos en nuestra pagina web a

<http://www.grace-harbor-church.org>

Allí encontraras material para niños y adultos incluyendo estudios Bíblicos gratis y fácil de bajar del internet grabaciones de nuestras secciones de estudios Bíblicos los domingos en la mañana.

EL DILEMA DE MARTIN LUTHER

“Justificación” es una palabra Bíblica que significa: “es acto de pronunciar justo” y “estar libre de culpa”. Muchas creyentes han tenido problema cuando comparan lo que Pablo dice sobre Justificación a lo que Santiago dice.

Pablo dice en Romanos 3:28, “Así que, concluimos ser el hombre justificado por fe sin las obras de la ley.”

Santiago dice en Santiago 2:24, “Vosotros veis, pues, que, el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe.”

Martin Luther escribió el siguiente párrafo sobre 500 años atrás sobre su batalla con estos dos segmentos de la Palabra de Dios.

“Mucho sudor para reconciliar a San Pablo y San Santiago pero en vano ‘Fe justifica’ y ‘Fe no justifica’ se contradicen una de la otra llanamente. Si alguien puede armonizarlos Yo le doy mi Doctorado y lo dejo que me llame necio.”

Luther estaba en la pista correcta en su acercamiento a resolver este aparente contradicción cuando el escribió,

“...debemos de mirar a ver a quien le es dicho, si es que nos aplica a nosotros.”

COMO
Estudiar...
la
palabra
de
la
verdad

II de Timoteo 2:15